

EN TODA ESPAÑA.

4 CUARTOS.

NÚMEROS ATRASADOS:

1 REAL.

EL LORO.

EDICION DE LUJO.

1 REAL.

NÚMEROS ATRASADOS:

2 REALES.

ADMINISTRACION Y REDACCION,

Fontanella, 11, bajos.

PERIÓDICO ILUSTRADO JOCO-SERIO

PRECIOS DE SUSCRIPCION.
En España, 3 meses, 10 rs. Edicion de lujo 20.
Ultramar y Extranjero, 3 meses 20 reales. Edicion de lujo 40.

ADVERTENCIA.

Terminada ya la impresion de la segunda tirada del Almanaque de El Loro para 1881, á la mayor brevedad recibirán nuestros corresponsales el aumento de ejemplares que nos tienen pedido.

EL MUNDO AL REVÉS.

Lo dicho, caballeros, el mundo está al revés y poco trabajo me costará probarlo hasta la evidencia, á pesar de los consejos de mi señor y dueño para que deje á todos hacer su gusto, sin meterme en donde no me llaman, ni zurrar la badana á quien lo merezca.

Pero yo no sé si por mis pecados, que no son pocos, ó por mis aficiones á murmurar de los demás, que son bastantes, no puedo acostumbrarme á cerrar el pico, ni mucho menos á transigir con los que no lo agradecen ni se enmiendan.

Y si no digan ustedes ¡puedo yo pasar en silencio que haya personalidades á porrillo, que sin méritos, ni estudios, ni merecimientos, ni condiciones, ni nada, se metan en terreno ajeno y en un abrir y cerrar de ojos, cáteles usted en hombres de posicion y de valia?

Ahí están, y no me dejáis ni una línea de espacio figurando en ciertas corporaciones—es un ejemplo—que así los ha llamado Dios por el camino de representar y administrar á los demás, como ahora llueven perrós chicos.

¡Y qué tono, prosopopeya, preponderancia y pisto que intentan darse los pobres!

Alguno hay, que vestido já la última moda de la etiqueta, pasa por entre sus conciudadanos, más erguido que una palmera, más peripuesto que una novia, con más cascabeles que pandera montañesa, enfatuado hasta lo imposible, hecho, por decirlo así, una pompa de jabón, ó un globo aereostático por lo inflado y ampuloso que se presenta.

Y si despues de estas superfluidades va usted á examinar el último piso de su ensoberbecida humanidad, le encontrará más vacío que arca de tesoro, bolsa de periodista, teatro mal acondicionado, cátedra de moral, certámen literario ó concurso agrícola.

¡Cuánto mejor estarían estos caballeros, gobernando su casa, como Dios manda, en medio de su mujer é hijos (si no son célibes) administrando sus haciendas (si las tienen) atendiendo á sus propios asuntos, sin meterse en camisa de once varas, ni en atolladeros de los que seguramente no sabrán salir á no hacer un milagro la Divina Providencia.

Y no vayan ustedes á fijarse que lo decimos por estos ni por los otros, por los modernos ó los antiguos, ni por los de arriba, ni por los de abajo.

Estas filipicas se dirijen á todos los que sin facultades ni inteligencia, cogen la sarten por lo ménos tiznado, sin reparar en medios, ni advertir, ¡infelices! que es un gravísimo cargo de conciencia penetrar en terreno vedado, y administrar justicia, y salir lo que saliere, con ménos aprension y vergüenza que la que pueda tener la puerta morisca de la Alcazaba.

Y el mal, por desgracia, tiende á aumentarse en vez de disminuir. Ya no hay pigmeillo atrevido y descarado, que no aspire á subirse sobre los demás, ni filipitiense oscuro, sin deseos de medrar, ascender y codearse entre los pocos sábios que en mundo han sido.

Conozco yo, aunque de léjos, alguno que otro resucitado, que desde los modestos pañales pastoriles, ha llegado á encumbrarse de tal modo, y sabe Dios cómo, hasta el extremo de mirar por encima del hombro, á todos aquellos que más cuerdos, humildes ó advertidos, no han sabido arrastrarse ni encorbar el espinazo para alcanzar los anhelados puestos.

Y acaso, no me fuera muy difícil designar con sus pelos y señales á más de un *pelaide* que, válgama quien pueda, si merecen ocupar la posicion que tienen, es merced á lo que por fortuna ó por desgracia, no se puede estampar en letras de molde.

Pero, *Deo volente*, todo irá saliendo á la colada, si la justicia lo consiente, el gobernador lo tolera, y el fiscal lo autoriza.

POR DOS REALES.

—Si, amigo mío, yo soy el mismísimo Juan González, á quien tú conociste en tiempos mejores.

—Pero, ¿qué desgracia ha sido esa? ¿Por qué fatal accidente, te encuentro hoy con una pata de palo?

—¡Cáscaras con tus pequenezes!

—Pues no lo tomes á broma, amigo Martínez: la causa de que hoy me encuentre cojo, es tan pequeña que casi no vale la pena de tenerla en cuenta.

—Y lo dices con la mayor tranquilidad, como si se tratara de la cosa más natural del mundo.

—Que quieres; cuando la desgracia da en perseguir á una persona lo hace con tal insistencia que llega uno á encontrar natural lo que es absurdo, y yo por mi parte puedo decirte que tan acostumbrado estoy ya á las desdichas, que el día que no me sucede alguna, no duermo tranquilo.

La pérdida de mi pierna, es la historia más sencilla del mundo y la más ridícula al mismo tiempo. Hace unos seis meses entré en casa una noche. Á mi hora acostumbrada me acosté, ¡bien lo recuerdo, era trece y martes! hacia ya buen rato que dormía, cuando fui presa de un sueño delicioso; allá á lo lejos y muy alto distinguía un número en cifras doradas de las cuales se desprendía una copiosa lluvia de monedas de á 100 reales, nueveveintas, lluvia que yo cogía á manos llenas; pasó así toda la noche y cuando la mañana llegó me desperté y las primeras palabras que pronuncié fueron dos mil quinientos setenta y siete; era el número que había visto en sueños.

Salí de mi casa y encaminéme á una Administración de Rifas que hay en la Carretera de Francia y pedí un décimo de 2 reales (único dinero que tenía) advirtiéndole al Administrador que el décimo había de ser de las Rifas del Niño Jesús y su número el 2.577.

—No tengo de ese número, me dijo el lotero.—¿Podría V. (pregunté yo) indicarme donde lo encontraría?

—En la Administración principal, calle de la Cruz n.º 31 me contestó.—Gracias le dije, y á los diez minutos entraba jadeando en la Administración principal.—El 2.577 pregunté.—Calle de Toledo, última casa

á mano derecha, me replicaron y á la calle de Toledo me fui atropellando á cuantos al paso encontraba. Llegué, pedí el décimo y...—Acabo de venderle en este momento, dijo la mujer que expendía los billetes... Figúrate amigo Martínez mi desesperación: en aquel terrible momento la imagen del viaducto apareció ante mis ojos.

—Si quiere V. el 2.597 que es muy parecido puedo darselo, porque ese no se ha vendido todavía.—No señora la dije, y ya me iba á marchar desesperado, cuando vi entrar una chula, muy guapa por cierto, que sacando de su bolsillo el 2.577 dijo á la mujer de los billetes.—Señá Francisca, venia á ver si quería V. cambiarme el décimo, porque ma dicho ese arrastrao que... No dijo mas, porque detuvo yo su discurso con un sonoro beso y un apretado abrazo, manifestaciones de mi alegría, que ella pagó con el más rudo bofetón que hasta entonces habian recibido mis inocentes mejillas.—Explíquela las causas de mi contento, calmóse su justo furor y llevándose el 2.597 que á mi me ofrecían, dejó en mis manos el 2.577 que yo ambicionaba; pasaron dos días, llegó el del sorteo, compré la lista y ¡oh dicha! el 2.577 habia obtenido el premio mayor; metí la mano en el bolsillo, busqué el décimo, y no le hallé, revolví toda la casa, miré en todos mis papeles... y nada, el décimo habia desaparecido.... De pronto lancé un grito de alegría; aquella mañana habia dado á un amigo mío unas plumas envueltas en un papel y esperé una señal para ir á buscarlo, pero no me acordé de dárselo. Poco á propósito para hacer visitas y lucirme zoso esperar, ¡qué noche amigo mío! ¡qué noche! ni la noche triste de Hernán Cortés, lo fué tanto como aquella mía. Amaneció por fin y antes de las ocho estaba en casa de mi amigo, espuesto el caso, conté mis cuantas, buscamos y al fin, despues de haber revuelto la casa entera, hallamos en la espuerta de la basura el décimo que ya floraba perdido; recibí como amantísimo padre, díle un cariñoso beso, salí de aquella casa, fui á la Administración, presenté el décimo y...—No está premiado me dijeron.—¿No ha obtenido el premio mayor?—No señor, el premio mayor ha caído en el 2.597, miré V. la lista. Efectivamente, miré y no recuerdo lo que vi, lo que si recuerdo es que salí de la Administración de las Rifas tambaleandome y al llegar á la calle me dió un vahido, perdí el conocimiento y cuando volví en mí me encontré en una cama del Hospital general; 4 meses despues salía de aquel establecimiento en el estado en que ahora me ves; según me contaron, al salir de la Administración de las Rifas caí en medio de la calle, en ocasion en que cruzaba un coche y una de sus ruedas me rompió la pierna. He aquí la historia, he aquí porque antes te dije que la causa de verme cojo ha sido una pequeñez, y efectivamente, si aquel aciago martes 13 no hubiera yo tenido dos reales, hoy tendria todavía mis dos piernas.

VENTURA MAYORCA.

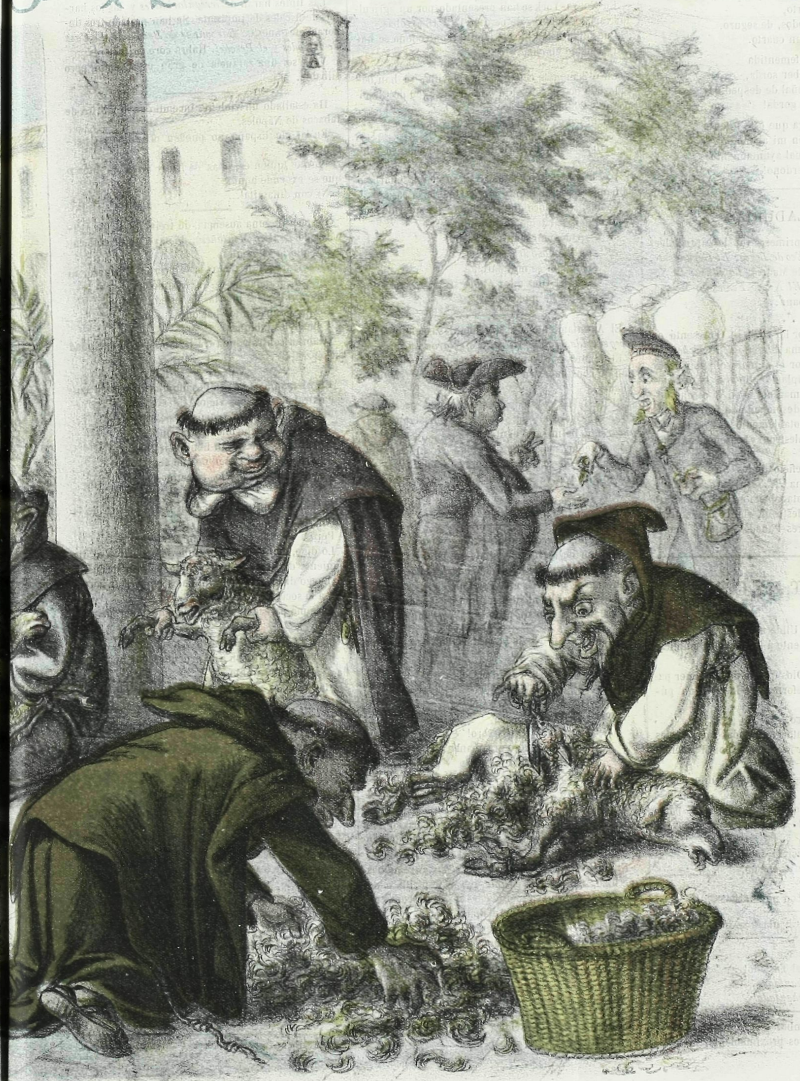
Va tocando á su fin el año ochenta
y aquí nadie lo siente,

EDICION DE LUNO
J. RIAL
2.ª

EL LORO



VINIERON A ESPAÑA POR LANA Y SALDREMOS TRASBUILADOS



LIT. ARTES BARÇA.



porque en todos sus días, ni uno cuenta que haya sido decente.

Su historia solo dá calamidades
y crímenes y duelos
y desdichas y penas y maldades
y timos y camelos!

Usurero, traidor, bandido, impuro,
apóstata y lagarto,
nos va á dejar á todos, de seguro,
sin ropa y sin un cuarto.

Solo perdonaré su fementida
conducta, al deber sorda,
si me manda en señal de despedida
el premio de la gorda!

Y porque nadie diga que este intento
no habla bien en mi abono,
¡que se lleve al actual ayuntamiento
y tambien le perdonó!

CHARLADURIAS.

Nos han visitado por primera vez los apreciables colegas siguientes: *El Eco de Lorca*; *El Gerundense*; *El Comercio Español*, de Madrid; *La Linea*; *La Semana*, de Don Benito; *El Nuevo Fenix*, de Málaga, y *El Tabaco*, de la Habana.

El domingo último por la tarde se representó en el teatro Español el drama *El Hijo de la noche*, que fué muy bien recibido por el numeroso público que llenaba dicho coliseo, aplaudiendo con entusiasmo el buque que aparece á maniobrar en la escena durante el 6.º acto. En el desempeño de la expresada obra distinguieron notablemente las conocidas actrices Sras. Juani y Balestroni y los señores Arolas, Panadés y Serrallara.

Por la noche y á beneficio de los Sres. Ferrer y Tressols, se puso en escena *El Salvador de Puigcerdá*, en cuyo papel de protagonista estuvo á la altura de siempre la señora Balestroni, siendo dignamente secundada por los señores Panadés, Jané y demás actores de la compañía.

PICOTAZOS.

El mundo marcha.

Se ha establecido en Uldecona una plaza de toros en el pátio perteneciente á las escuelas públicas de aquel pueblo.

¡Aja... ja! ¡Gracias á Dios que se dá el primer paso en el camino de las reformas de instrucción pública!

Pero eso todavía es poco.

Debe declararse obligatoria en todas las escuelas la enseñanza de *El arte de torrear*, por Francisco Montes.

Que haya españoles que no sepan leer ni escribir, puede pasar.

¿Pero no es una vergüenza que haya en España individuos que no sepan lo que es un *volapié por todo lo alto*?

Así es que el municipio de Uldecona merece para lauro suyo eterno, no digo una corona, pero sí una medalla con un cuerno!

Todos los abogados de Chantada se han declarado en huelga.

Holgar ellos que por nada escriben más que el Tostado!
Solo por ser de Chantada pueden haberse *achantado*!

En Zornoza hay un hombre que solo mide la altura de ochenta centímetros próximamente.

¡Caramba! Pues para salir á paseo con él, habrá que llevarle en la palma de la mano!

Los alcaldes de Cáceres y Cotes
ni á escribir ni á leer han aprendido.
Pues si ya son alcaldes, siendo zotes,
sabiendo el a, b, c, ¿qué hubieran sido?

En Nueva-York se han presentado por un agricultor varias calabazas de peso de 15 á 16 arrobas.

Pues diga usted que la familia Fontrodona se habrá quedado en cuadro!

En el banquete celebrado en Sevilla, se han bebido 600 botellas de vino de Burdeos, 400 de Champagne y 200 de Jerez.

¡Digo! ¡cómo se pondrían el cuerpo!

A un relojero de París le ha abandonado su mujer.

Y el hombre, para demostrar su pena, enarboló la bandera nacional en una ventana de su casa.

Vamos, se conoce que el relojero ha querido que todo el país participe de su júbilo.

—¡Qué ganga, dirá el gachó con inmenso frenesí.

¡Mi mujer se me marchó!

Gracias, Dios mío. Ahora sí que me he quedado al *reloí*!

El Ayuntamiento de Marchena, suspendido por irregularidades administrativas de gran bulto.

El de Molvizar, sujeto á un expediente por cuestión de consumos, en los que hay muchas irregularidades.

El de Jalon, con todos sus individuos procesados no se sabe por qué, pero de seguro por alguna irregularidad de mayor cuantía.

Pues señor, marchamos al pelo.

Dentro de poco, una corporación municipal sin irregularidades va á ser un fenómeno incomprensible.

Exigencias de la moda.

El Siglo Futuro anuncia á las señoritas de la Asociación de María que, si alguna muere, se sirva avisar á la secretaria de dicha congregación.

Me parece bien. Es una desatención eso de morirse y no escribir ni siquiera una carta, dando aviso de haber llegado sin novedad al otro mundo!

Ha caído en poder de la justicia un criminal de Vitigudino.

Vamos á ver; ¿y que había hecho?

«Se le perseguía por suponerle autor del robo de una *peseta*»

¡Cielos! ¡Una *peseta*!

¡Qué capital! ¡Qué tesoro!

¡Pues el ladrón no era manco!

¿Y la sustracción fué en oro

ó fué en billetes de Banco?

En Chinchón ha resultado una joven con los malos en el cuerpo. Por consejo del cura párroco fué llevada á un convento de frailes con objeto de que el Prior le sacase los demonios del cuerpo.

El buen fraile á pesar de todas las ceremonias que hizo, no pudo conseguir que el espíritu malo abandonase su nueva morada y la joven continuó á estas horas á vueltas con el diablo.

Este sujeto debe ser de gran potencia, cuando no han bastado los exorcismos de un fraile para hacerle volver á los infiernos.

¡Librenos Dios de ser poseídos, y mucho más de un demonio de tanto poder!

¡Si al menos dejasen fuera el rabo!...

El rey Leopoldo de Bélgica ha roto sus relaciones con el Vaticano.

Supongo que á estas horas se habrán devuelto las cartas, los retratos y algún mechón de cabello.

En el teatro Apolo de Madrid se va á representar una revista titulada *Todo va muy bien*, con música de dos conocidos maestros.

¡La situación en zarzuela!

Las tiples harán de *irregularidades* y las los barbas de fiscales de imprenta. Se han pintado tres decoraciones nuevas. *Las ruinas de Babilonia*, *La Casa de Herodes* y *el Perchel*. Habrá coro de húsares.

Va á ser una zarzuela de gran espectáculo pero silbable.

Ha estallado un violento incendio en la fábrica de tabacos de Nápoles.

En las de España no pueden ocurrir estos percances.

Porque ¿quien es capaz de hacer arder el tabaco que se expende aquí?

Ni con dinamita!...

Después de una ausencia de treinta días ha reaparecido *La Voz Montañesa*, de cuyo apreciable colega copio lo siguiente:

«Los ladrones de Granada ya no roban dinero, ni relojes, ni prendas de vestir, ni muebles.

Ahora roban las puertas de los edificios.

Después robarán los balcones.

Y luego los tabiques.

¡Habrán contratado la traslación de toda la ciudad en piezas!»

En Alemania se ha establecido una fábrica de azúcar extraída de trapos viejos.

Me parece que esta noticia es peligrosa.

Con mucho miedo yo la publico, aunque me llevan honrados fines.

¡Se corre el riesgo de que algún chico

se coma un día los calcetines!

El domingo último se escaparon dos presos de la cárcel de Alcalá.

Pero á estas horas ya deben estar capturados.

Lo digo, porque otros tres que se escaparon al día siguiente de Granada han debido de ir en su busca.

¡Luego dicen que los criminales no prestan servicios á la sociedad!

Pues me parece que eso no deja de tener mérito!

Dice *El Diario Católico* de Zaragoza:

«Nos proponemos en este artículo echar una mirada á la mujer creyente.»

¡Caramba! ¿Y si es la mujer de tu prójimo?

Ha sido suspendido

el Alcalde de Olmedo.

¿Y de dónde lo ha sido?

¡Jesús, qué miedo!

Un periódico anuncia una verdadera ganga.

Una escuela dotada con *doscientos* reales al año.

Luego dirán los maestros que la situación no protege la instrucción pública.

Ese dato indica que de lo que se trata es de que á los maestros se les deba por atrasos lo menos posible.

Y en efecto; aunque al futuro profesor de esa escuela vacante no le paguen sus haberes en diez años, ¿a cuánto ascenderá lo que le deban?

A una miseria; á dos mil reales.

¡Y luego puede que venga metiendo ruido porque no le pagan!

Pues así son todas las cosas en este país. ¡Exageraciones!

EDITOR PROPIETARIO VICTOR PEREZ.

BARCELONA.—Imp. de V. Perez, Fontanella 11, bajos.